

REFRACCION

REVISTA SOBRE LINGÜÍSTICA MATERIALISTA

De la fe a la política. El discurso de los Curas en opción preferencial por los pobres

From faith to politics. The discourse of the Curas en opción preferencial por los pobres

Ivo Santacruz

Universidad de Buenos Aires

ivosantacruz@gmail.com

Resumen

En este artículo se analizan, desde la perspectiva de la escuela francesa del Análisis del discurso (Pêcheux, 1975; Maingueneau, 1984), dos cartas abiertas escritas por los Curas en opción preferencial por los pobres (Copp), de la República Argentina, en octubre de 2018 y julio de 2020. El interés se centra en estudiar los mecanismos discursivos a través de los cuales este grupo de curas actualiza sentidos y valores del discurso religioso en una coyuntura sociohistórica determinada, produciéndose así un desplazamiento hacia el discurso político. Los objetivos son 1) advertir las operaciones discursivas que se ponen en juego al momento de producir sentido; 2) analizar las representaciones y valoraciones ideológicas que sostienen el posicionamiento de los Copp; 3) verificar la existencia de regularidades en los modos de enunciación.

Palabras clave: discurso político, discurso religioso, desplazamiento, Análisis del discurso, Curas en opción preferencial por los pobres.

Abstract

This article analyzes, from the French Discourse Analysis approach (Pêcheux, 1975; Maingueneau, 1984), two open letters written by the Curas en opción preferencial por los pobres (Copp), from the Argentine Republic, in October 2018 and July 2020. The interest is focused on studying discursive mechanisms through which this group of priest updates meanings and values of religious discourse in a socio-historical conjuncture, thus producing a displacement towards the political discourse. The aims are 1) to notice discursive operations that are put into play when producing sense; 2) analyze the representations and ideological valuations that support the positioning of the Copp; 3) verify the existence of regularities in the modes of enunciation.

Keywords: religious discourse, political discourse, displacement, Discourse Analysis, Curas en opción preferencial por los pobres.

1- Introducción

Los Curas en opción preferencial por los pobres (en adelante Copp), de la República Argentina, son un grupo de curas católicos autodefinidos como “herederos”¹ del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo². Desde 1986, este grupo que no pertenece a ninguna estructura eclesial lleva adelante trabajos de índole social y religiosa en los territorios más postergados de Buenos Aires: villas y asentamientos populares³. La construcción colectiva de la iglesia –capillas, parroquias, organismos y centros de asistencia comunitaria– en estos espacios tiene como objetivo simbólico “bajar de la cruz a los crucificados de la historia y anunciar Buenas Noticias a los pobres”. Para los Copp, la prioridad está puesta en intervenir la realidad de sectores históricamente relegados, pero no desde un lugar distinto, superior o moralizante, sino desde las bases mismas, desde la convivencia diaria con la comunidad, prestando oídos, estrechando manos, poniendo el cuerpo. En efecto, “estar ahí” representa para este grupo de curas uno de los pilares sobre el que se sostiene toda la gestión, al tiempo que otorga mayor legitimidad a sus demandas.

Ahora bien, toda intervención sobre la realidad social implica un determinado posicionamiento ideológico, lo cual ocurre en un campo signado por intereses y valores antagónicos en constante disputa. En este sentido, los Copp sostienen que “todos tenemos una subjetividad, una idea, no somos neutrales”. Para ellos, lo que define su práctica en territorio es el interés por intervenir en la arena política, atacando las causas –y no solo paliando las consecuencias– que reproducen desigualdades, exclusiones y marginalidad⁴. Así pues, los modos que tienen de abordar la realidad y las acciones para transformarla, en provecho de los que menos tienen y más necesitan, se tornan intervenciones decididamente políticas, aunque lo hagan partiendo desde la fe. Cómo se representa y establece esta intersección entre lo religioso y lo político son temas que se discuten en este artículo.

A través del estudio de los mensajes que circulan socialmente es posible reconocer no solo la arena de la lucha de clases (Voloshinov, 1929) que definen un tiempo histórico, sino también los valores y presupuestos ideológicos que se transmiten en los discursos y que operan restringiendo u orientando la recepción y comprensión de los significados sociales. En el caso particular que aquí discutimos, el interés está puesto en advertir los modos a través de los cuales los Copp enuncian y definen su posicionamiento ideológico frente a la realidad social que los interpela, ya sea como curas católicos, vecinos del barrio, ciudadanos argentinos o sujetos políticos.

En lo que sigue, analizamos dos cartas abiertas de los Copp que tuvieron lugar en momentos históricos diferentes. La primera data de octubre del 2018 y surge a consecuencia del endeudamiento histórico⁵ contraído por el gobierno de Cambiemos (2015-2019) ante el Fondo Monetario Internacional (FMI); la segunda es una misiva publicada en julio del 2020 a raíz de un comunicado emitido por la principal fuerza opositora del gobierno de Alberto Fernández. En virtud de este *corpus*, nos preguntamos ¿de qué manera los Copp construyen su lugar de enunciación como un interlocutor válido para intervenir en el campo político?

A partir de estos interrogantes, nos atañe 1) advertir los mecanismos discursivos que se ponen en juego al momento de producir sentido, 2) analizar las representaciones y valoraciones ideológicas que sostienen el posicionamiento de los Copp y 3) verificar la existencia de regularidades en los modos de enunciación.

2- Contextos de producción: la materialidad histórica

El proceso de producción de un discurso se define a partir de las huellas que las condiciones materiales sociohistóricas dejan en lo textual, bajo la forma de operaciones discursivas (Verón, 1988). A diferencia de la variación en los modos de circulación y recepción de los discursos, las condiciones de producción resultan más estables –en tanto son reconstruidas por el analista–; de ahí que su reconocimiento sea una instancia importante cuando se estudia la relación entre discurso e ideología.

Los textos que componen nuestro *corpus* son dos cartas abiertas que los Copp publicaron en sus plataformas de comunicación (página web y página en Facebook) y que rápidamente empezaron a circular por otros medios y otras redes sociales que se hicieron eco. La elección de estos discursos radica en que fueron producidas en coyunturas políticas diferentes: una durante el gobierno de Mauricio Macri y la otra durante el gobierno de Alberto Fernández.

La primera carta es del 8 de octubre de 2018 y lleva como título “En esta oscura hora de la patria”. En la misiva se tematiza uno de los problemas político-económicos más importantes de la gestión del gobierno de Cambiemos (2015-2019): la “vuelta” al Fondo Monetario Internacional (FMI) con un endeudamiento récord, tanto para el FMI como para la Argentina, de 50.000 millones de dólares otorgados (ver nota iv). Esta situación fue el punto final de una serie de préstamos

tomados de diferentes bancos y administradores de fondos de inversión internacionales durante el 2016 y el 2017⁶. La contrapartida para recibir el financiamiento externo del FMI fue una receta ya conocida por la Argentina puesto que aún persiste en el imaginario colectivo y la memoria social la experiencia del último endeudamiento que terminó con la “Crisis del 2001”. Ajuste, reformas estructurales, devaluación de la moneda, flexibilización laboral, recortes y privatizaciones parciales forman parte de las medidas que implican los programas de financiamiento. Cabe añadir que en el 2018 se tenía muy presente el caso de Grecia como ejemplo reciente de las recetas del Fondo⁷. Por tanto, las repercusiones del endeudamiento en la economía del país más la implementación de políticas de matriz neoliberal de Cambiemos son el contexto material que hicieron posible la emergencia de este discurso.

La segunda carta es del 6 de julio de 2020 y lleva como título “Extrema inmoralidad”. Como se verá más adelante, el título sintetiza, en gran medida, el marco en el cual se produce el texto. Se trata de una respuesta –dos días después– al comunicado que dirigentes de la principal fuerza opositora “Juntos por el Cambio” (oficialismo en el periodo 2015-2019) redactaron en ocasión del hallazgo del cuerpo sin vida de Fabián Gutiérrez, ex secretario de la actual vicepresidenta y ex presidenta de la Nación (periodos 2007-2011 y 2011-2015), Cristina Fernández. El título del comunicado de la coalición opositora dice “Un crimen de extrema gravedad institucional”⁸, donde se insinúa el vínculo entre el asesinato de esta persona con asuntos institucionales: “la posible conexión de su muerte con delitos federales”, se lee en el primer párrafo. Ahora bien, lo que despertó la indignación y el repudio de los Cpp fue lo que ellos consideraron un modo de obrar “inmoral”: la utilización político-mediática de un crimen –cuyos principales sospechosos no tienen ninguna injerencia en la escena política– para atacar e involucrar en el hecho a la vicepresidenta. Conviene señalar también que esta misiva tuvo lugar en plena pandemia por el COVID-19. El dato no es menor porque existe una relación entre la oposición y los grupos “anticuarentena” que se proponen boicotear el aislamiento social preventivo perjudicando así las medidas sanitarias que el gobierno de Alberto Fernández está llevando a cabo⁹.

3- El discurso político y el religioso

Adoptamos la noción de *discurso político* según las especificaciones que Verón (1987) consigna a este tipo discursivo. En primer lugar, consideramos la condición de “enfrentamiento”, es decir, la lucha entre enunciadores que se configuran como adversarios. De esta disputa surge la dimensión polémica del discurso político que funciona para deslegitimar el lugar de enunciación del oponente. En segundo término, Verón menciona “tres destinatarios para un enunciador”: el prodestinatario, polo positivo de la destinación con quien se comparte las creencias presupuestas; el paradestinatario, son los “indecisos” a quien va dirigida la función persuasiva puesto que en ellos el sistema de creencias se encuentra “suspendida”; el contradestinatario, polo negativo de la destinación con quien se mantiene una relación inversa respecto de las creencias presupuestas, por ende, la polémica se dirige a él. En tercera instancia, consignamos los cuatro componentes del discurso político: el descriptivo, que permite al enunciador constatar y/o describir una situación

concreta; el didáctico, cuando se enuncia un principio general que adopta la forma de una verdad universal; el prescriptivo, que constituye el deber moral, la necesidad deóntica signada por un imperativo universal, o al menos universalizable; el programático, que manifiesta los anuncios, promesas y compromisos del enunciador de cara al futuro.

Cuando hablamos de *discurso religioso*, consideramos las caracterizaciones que Orlandi (1996) otorga a este discurso, desde una perspectiva pragmática (el texto de Orlandi lo retomamos desde Vásquez-Rocca y Varas, 2019). En primer lugar, existe una asimetría entre los participantes del acto comunicativo ya que el locutor se encuentra en el plano espiritual (divino = superior) y el oyente en el plano temporal (los creyentes = inferior). Segundo, se trata de un discurso que exige una interpretación monosémica –marcada por reglas estrictas que buscan persuadir a los feligreses– de sus escrituras y enunciados; es decir, no puede tener cualquier sentido. Esta reformulación se da a través de representantes eclesiásticos mediante una relación jerárquica simbólica: son ellos quienes tienen la promesa de salvación para evitar la condena de los fieles. Asimismo, el dualismo *divino/humano* permite a los portavoces de la palabra de Dios (los curas) legitimar sus lugares de enunciación en tanto hablan desde la fe, cuyo origen es justo, verdadero y eterno. Finalmente, el discurso religioso tiene dos alcances: para los creyentes es una esperanza y para los escépticos, una amenaza.

Agregamos a estas características la exégesis de los evangelios debido a que se trata de una actividad discursiva distintiva y propia del discurso religioso. Se trata de una práctica interpretativa que procura “poner al día” los mensajes bíblicos según el contexto actual y la heterogeneidad del auditorio (Arnoux y Blanco, 2003).

4- Marco teórico y metodología

Adoptamos la perspectiva de la escuela francesa del Análisis del discurso ya que nos interesa advertir la relación que existe entre el funcionamiento discursivo y su materialidad histórica. La propuesta teórica de esta escuela resulta privilegiada porque se detiene en las condiciones de enunciabilidad de los discursos que, a su vez, revelan el vínculo que existe entre el uso del lenguaje y los procesos ideológicos (Pêcheux, 1975; Maingueneau, 1984).

Entendemos por *discurso* un conjunto de enunciados que pertenecen a una misma formación discursiva, es decir, se define según regularidades enunciativas y modos de inscripción históricas (Maingueneau, 1984). Para Pêcheux (1975), las *formaciones discursivas* determinan lo que puede y debe ser dicho a partir de una posición ideológica y política dada, en una coyuntura definida por un estado de lucha de clases. A su vez, una formación discursiva está rodeada por un exterior constitutivo que la determina: el interdiscurso. El interdiscurso no es solo lo “ya dicho” y lo “decible”, sino también las posiciones dominantes de las formaciones discursivas inscriptas en las formaciones ideológicas (Pêcheux, 1975). En cuanto al sentido, este se construye e inscribe a partir de la relación que un discurso mantiene con otros que ya están en funcionamiento. Así pues, el

sentido de un discurso no está determinado por el sujeto, sino por las posiciones ideológicas puestas en juego en el espacio sociohistórico en el que las palabras son (re)producidas (Pêcheux, 1975). Consecuentemente, las palabras y las frases cambian de sentido según el posicionamiento de quienes las emiten.

Por su parte, Fuchs (1994) distingue dos formas de reformulación de los textos. Una pretende sostener la interpretación del texto fuente (T) a partir de la reconstrucción y explicación de este en un nuevo texto (T'); la otra se centra en la producción de un texto meta (T') en virtud del sentido del texto fuente (T), buscando nuevas formas de expresión (paráfrasis) que remitan nuevamente a T. El primer caso la autora lo denomina “reformulación explicativa” y destaca la presencia de un sujeto, productor de T', que posee la clave para decodificar y hacer inteligible el conocimiento de T sirviéndose de marcadores metalingüísticos cuyo rol es asegurar el anclaje de los pasajes de T en el interior del texto mixto resultante. El segundo caso Fuchs lo denomina “reformulación imitativa” y en ella el productor intenta anular la distancia establecida entre T' y la situación de producción de T; así, T' se presenta funcionando en lugar de T sin dar lugar a un texto mixto que contenga marcadores que reenvíen a T (Fuchs, 1994).

En este artículo, abordamos el nivel semántico-discursivo con el objeto de analizar los desplazamientos e intersecciones entre el discurso político y el religioso, que ocurren en la interpretación –exégesis– y reformulación de citas bíblicas en otro contexto enunciativo. Para ello, trabajamos con diferentes conceptos y herramientas metodológicas del Análisis de discurso. Los componentes y entidades del discurso político (Verón, 1987) nos permiten advertir el funcionamiento y las estrategias discursivas al momento de confrontar con otros espacios ideológicos y/o reforzar la relación de identidad con el colectivo de identificación. Los subjetivemas “afectivos” (que implican una reacción emocional del sujeto frente a un objeto), “evaluativos” (que implican una evaluación cualitativa o cuantitativa del objeto denotado) y “axiológicos” (que determinan un juicio de valor positivo o negativo) nos resultan operativos porque dan cuenta no solo de la subjetividad inscrita en el uso del lenguaje por parte del enunciador, sino también del uso estratégico –con un alto valor argumentativo– de unidades léxicas (sustantivos y adjetivos) para (des)calificar sujetos, objetos y acciones (Kerbrat-Orecchioni, 1986). Finalmente, la reformulación explicativa (Fuchs, 1994) nos sirve para dar cuenta los modos de anclaje de un discurso fuente en el presente de la enunciación y notar así la “orientación interpretativa” que condiciona la producción del discurso resultante.

5- Análisis del *corpus*

5.1 De la cita religiosa al discurso político. “Nuestras familias están en default”

Aquí analizamos la carta del 2018. En primer lugar, nos centramos en el marco referencial desde el cual los enunciados construyen posibles efectos de sentido. Partimos del par *yo/vos*, que constituye la instancia fundamental de interlocución donde ocurre el acontecimiento enunciativo (García Negroni y Tordesillas, 2001).

- 1- **Nos dirigimos** a todos aquellos, especialmente a los **partidos políticos** y **organizaciones sociales**, que quieren un **Pueblo libre** y una **Nación soberana** y **para quienes la vida de los pobres importa**.¹

Destacamos la marca pronominal (nosotros) desde la que se asume una voz colectiva, conformada por los curas que han optado por predicar y practicar la religión cerca de los más humildes y necesitados; es decir que no resulta extensivo a todos los curas católicos. Se define también a los destinatarios directos: partidos políticos y organizaciones sociales. Sin embargo, el enunciativo recorta el espectro posible de partidos y organizaciones restringiendo sus palabras solo a quienes deseen un “Pueblo libre” y una “Nación soberana”. Atendiendo a la coyuntura del discurso, es probable que tales menciones hagan referencia a la libertad y soberanía, económica y política, de la Argentina frente al FMI que, en ese momento, tenía el control de las políticas económicas del país. La tercera especificación tiene que ver con quienes guardan interés por la vida de los pobres, consigna que concuerda con uno de los ejes programáticos de los Copp. Pero, lo llamativo de estas precisiones en cuanto a la configuración del destinatario directo es que se trataría de partidos políticos y organizaciones sociales afines al espacio ideológico de los Copp; o sea que, *a priori*, el discurso pareciera estar dirigido “especialmente” a los prodestinatarios.

- 2- Lo hacemos desde el **espíritu de las bienaventuranzas**: "Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados" (**Mt. 5,6**).

Aparece, con el discurso religioso materializado a través de una cita bíblica, la polifonía: insertar la voz de otro enunciativo dentro del propio discurso (Ducrot, 2001). La cita directa funciona como marco referencial, reforzando así la interpelación inicial a los prodestinatarios y ubicando al enunciativo dentro de una formación discursiva religiosa dado que el discurso surge del “espíritu de las bienaventuranzas”. Por otro lado, las palabras citadas hablan de la falta de justicia (terrenal/humana) y de la retribución en un futuro (justicia divina).

¹ Los resaltados en negrita nos pertenecen; las mayúsculas corresponden al original. De aquí en adelante, todas las negritas que aparezcan serán nuestras.

- 3- **Nos mueve** a escribir esta carta abierta lo que **hemos aprendido** del **Evangelio**.
- 4- **Como pastores**, pertenecientes a una Iglesia a la que Jesús delegó la función profética de **anunciar la Buena Noticia del Reinado de Dios y denunciar las injusticias contra su Pueblo**.

En estas citas se explicita la motivación cristiana (el Evangelio) que otorga fuerzas y sabiduría para escribir la carta: “la función profética”. En 4, se sostiene la construcción discursiva de un mensaje situado en un espacio religioso –“como pastores”– que define no solo la posición del enunciador, sino también lo que este rol social implica: el compromiso de “anunciar” buenas noticias y “denunciar” las injusticias. Esto refuerza la imagen virtuosa del enunciador en la medida de que muestra honestidad y fidelidad a sus compromisos. De igual manera, se advierte cómo la imagen inicial enmarcada en una formación religiosa se desplaza hacia el ámbito político donde aparecen acciones propias de este campo: “denunciar las injusticias”.

- 5- Estas **verdades**, que no solo son patrimonio de la fe, sino de la humanidad toda, están siendo **negadas por el actual gobierno**, que parece haber **invertido el principio de la solidaridad social**.

Las “verdades” aludidas refieren a las palabras del Evangelio, con lo cual el discurso religioso se configura como base ideológica incuestionable. De acuerdo con esto, la(s) cita(s) bíblica(s) se actualiza(n) en la coyuntura política con valor negativo: “las verdades” son modificadas por “negadas”, cuyo agente es el gobierno de Mauricio Macri. Señalamos que el marcador metalingüístico (Fuchs, 1994) “actual” opera anclando los pasajes evangélicos aludidos (T) en el interior del discurso presente (T’). También observamos la presencia del componente didáctico (Verón, 1987) puesto que se recurre a verdades universales “patrimonio de toda la humanidad” para cuestionar el accionar del gobierno, que las niega. A través de esta operación se construye al contradestinatario como agente que invirtió el principio de solidaridad social:

- 6- Pareciera ser que los **pobres** deben ser solidarios con **los que tienen todo**, aun a costas de su propio destino.

Lo interesante de la cita 6 está en la reformulación explicativa (Fuchs, 1994) de un principio cristiano que permite su actualización en un contexto político particular: el endeudamiento con el FMI, que perjudica más a los que menos tienen. El enunciador no solo toma distancia del texto fuente que reformula, sino que además toma posición respecto del mismo, habilitando y orientando nuevos sentidos. En consecuencia, la reformulación explicativa marca un cambio de perspectiva

enunciativa en relación con el discurso anterior (el pasaje bíblico previamente citado) porque se lo retoma desde otra formación discursiva: ya no religiosa, sino política.

- 7- Incluso deben hacerse cargo [las familias en “default”] de las deudas de **empresas que no se hacen responsables** de los riesgos que asumieron y por decreto son subvencionadas con dineros, no ya del **Estado (que provocó esa situación con las corridas cambiarias que destruyeron nuestra moneda)**, sino salidos directamente de nuestros bolsillos.

En 7, se precisa el polo negativo de la destinación y aparece la función polémica del discurso político; de esta forma, se configura la imagen de un sujeto que interpela y denuncia la gestión. El enunciador identifica a dos contradestinatarios exponiendo argumentos en su contra: las “empresas” que no se hacen cargo de sus deudas y el “Estado” cuyas políticas neoliberales ejecutadas otrora perjudicaron la estabilidad económica.

- 8- En **nuestra Patria** vivimos una **hora oscura**. **Nuestros** pobres han sido **abandonados, condenados** a sumirse más en la **pobreza**, al **hambre**, a la **falta** de atención sanitaria, a la **pérdida** del derecho a la educación.

Destacamos el posesivo de primera plural modificando a los sustantivos “Patria” y “pobres”. Este uso permite diferenciar la patria de los Copp y los pro y paradestinatarios de otra que, en todo caso, pertenecería a los contradestinatarios. Al mismo tiempo, “nuestros pobres” retoma presupuestos cristianos que habla del amor al prójimo, aún más cuando éste se encuentra en una situación desfavorable (“principio de solidaridad social”). Pero también el uso de este pronombre permite incorporar en los enunciados las voces y cuerpos de quienes han sido “abandonados” y “condenados”. Sumamos a estos subjetivemas el adjetivo axiológico “oscura” como un índice con alto valor argumentativo en tanto califica de forma negativa el contexto sociopolítico del país.

- 9- El **poder judicial ha perdido toda credibilidad**, como lo demuestra el nombramiento del nuevo presidente de la Suprema Corte, hecho a medida del poder ejecutivo y grandes corporaciones para las que trabaja. El **poder legislativo parece mudo**, permitiendo que, materias que deben ser discutidas y legisladas en el Parlamento, sean impuestas por decreto. El **poder ejecutivo ha delegado el diseño de sus políticas** a los dictámenes del **Fondo Monetario Internacional** y **se ha entregado a los intereses de las corporaciones y la especulación financiera**.

En este fragmento aparece el componente descriptivo (Verón, 1987), que permite al enunciador, desde un lugar del saber, narrar las deficiencias y los intereses políticos que orientan las acciones del gobierno macrista. Se refuerza la imagen de un sujeto competente, que apela a su capacidad intelectual para lograr sintetizar la gestión que denuncia presentando argumentos de manera ordenada: nombra cada uno de los tres poderes de la república y describe las prácticas –lesivas– que se dan en el seno de estos. Notamos además la construcción de “entidades del

imaginario político” (Verón, 1987) con el nombramiento de meta-colectivos singulares abstractos que, no obstante, se perfilan como contradestinatarios: “el poder judicial”, “poder legislativo”, “poder ejecutivo”, “Fondo Monetario Internacional”.

10- Porque queremos tomarnos en serio **la misión que Jesús nos encomendó**, de servir a su Pueblo y hablar por sus derechos, **humildemente les suplicamos y les exigimos** en nombre del Dios de la Vida que vuelvan a hacer de **la política un instrumento de transformación** en el servicio de la Patria y, especialmente, de **los pobres** y los que están siendo **vulnerados en sus derechos**.

En este ejemplo, reaparece el tono de interpelación dirigido al destinatario directo (partidos políticos y/u organizaciones sociales). Pero, a diferencia de la situación inicial donde la misiva parecía estar dirigida a quienes compartían el mismo espacio ideológico que el enunciador (ver enunciado 1), aquí la interpelación apunta al colectivo que posee otros presupuestos y valoraciones sobre el ejercicio del poder político: “vuelvan a hacer de la política un instrumento de transformación”. No obstante, es interesante subrayar la estrategia mitigadora con la cual se exige un replanteo en el modo de hacer política: el adverbio subjetivo “humildemente”. El imperativo, entonces, se ve mitigado por un tópico recurrente en el discurso religioso: la humildad.

Por otro lado, el enunciador se posiciona como heredero de las palabras de Jesús y construye así una imagen de mensajero autorizado y legítimo, comprometido en llevar a cabo la misión encomendada. Al mismo tiempo, se instala estratégicamente al “Dios de la Vida” en el centro de la exhortación; por consiguiente, la razón de las peticiones tiene un origen divino –justo, verdadero y eterno– y no político partidario.

11- *Que dejen de lado la **discusión mezquina**, los cálculos electorales, los **pequeños intereses sectoriales**.*

El adjetivo axiológico “mezquina” determina un juicio de valor negativo respecto de las discusiones que mantienen las diferentes fuerzas políticas. El evaluativo “pequeños” da cuenta de las preocupaciones menores que atañen a estos grupos cuando los intereses deberían estar puestos en “pensar un país grande, una nación de hermanas y hermanos”. Asimismo, advertimos el componente prescriptivo (Verón, 1987) dirigido a los contradestinatarios: dejar de lado las acciones mencionadas se impone como un deber ético y moral para lograr construir colectivamente una patria más grande.

12- **El Pueblo** necesita urgentemente ver figuras, en todo el arco político y social que se **opone a este modelo neoliberal que mata**, que sean capaces de pensar y construir juntos una **Patria grande y generosa**.

La carta finaliza manifestando una necesidad apremiante: oponerse al modelo neoliberal cuyas políticas matan. Consideramos los meta-colectivos singulares “Pueblo” y “modelo neoliberal” como entidades que permiten sostener la identidad y el posicionamiento del enunciador. En el primer caso, la identificación es total porque se incorpora en este colectivo a los pro y paradesinatarios; en el segundo, la identificación se da a partir de una relación inversa porque se trata de un nuevo contradestinatario. Por otro lado, la demanda planteada amplía el margen de los sectores políticos interpelados ya que se convoca a “todo el arco político y social”. Esto supondría, en el mejor de los escenarios, compartir y/o unificar un proyecto político, lo cual implica necesariamente dejar de lado presupuestos ideológicos para obtener tales fines. He aquí un problema irresoluble del quehacer político: “acordar” objetivos con fuerzas antagónicas, pero no así los medios.

5.2 De oficialismo a oposición. “La barbarie de quienes dicen representar la civilización”

Ahora nos detenemos en la segunda carta: “Extrema inmoralidad”. Ya en el título se hace patente la construcción de un otro cuyas acciones son inmorales; este sujeto, definitivamente, se corresponde con el polo negativo de la destinación, o sea, el contradestinatario. Visto desde la subjetividad representada en el uso del lenguaje (Kerbrat-Orecchioni, 1986), el título comporta dos unidades léxicas con función argumentativa: el adjetivo evaluativo “extrema” y el sustantivo axiológico “inmoralidad”.

13- En la segunda carta a los Tesalonicenses, **San Pablo** advierte que “el misterio de la iniquidad ya está actuando” (**2 Tes 2,7**). Desde entonces **la Iglesia ha entendido** que la denuncia del “misterio de la iniquidad” está comprendida necesariamente en su predicación, como lo expresó **San Pablo VI en la Evangelii Nuntiandi (N° 28)**.

Al igual que lo observado en la carta anterior, aquí se parte de citas que corresponden al discurso religioso. Si comparamos la estructura de las cartas con la celebración de una misa, notamos que en ambas situaciones comunicativas primero se introduce un pasaje bíblico (T) que luego es interpretado y comentado por el cura, esto es, la exégesis. En rigor, la producción de T’ constituye un espacio privilegiado donde se instalan valores de T (discurso religioso) con el fin de reubicarlos en un contexto sociohistórico definido por la lucha de intereses antagónicos (discurso político).

Por su parte, el recurso polifónico funciona estratégicamente para acreditar el propio mensaje en virtud de otras voces (Ducrot, 2001), acaso más autorizadas y menos impugnables, como sería el caso del apóstol San Pablo. La exégesis, en tanto práctica interpretativa, supone un conocimiento y dominio profundo de la actividad eclesial y su discurso. Sin embargo, advertimos que la exégesis –“la Iglesia ha entendido”– es una operación discursiva que favorece el desplazamiento hacia el discurso político en la medida de que el mensaje cristiano se actualiza en un momento

particular signado por varias inequidades, según las querellas que formula el enunciador. Este movimiento discursivo deja la huella de cierta “orientación” en el proceso de transformación textual (Fuchs, 1994): no cualquier mensaje se actualiza en cualquier coyuntura y con cualquier sentido, la actualización tiene un campo limitado de efectos posibles (Verón, 1988).

14- Desde **esta obligación evangélica** nos vemos **compelidos a llamar la atención** sobre **acontecimientos de público conocimiento** de estos últimos días.

15- **Como cristianos y sacerdotes nos obliga el Evangelio; como ciudadanos** (y a todos los ciudadanos) **nos obligan la Verdad y la Justicia, la Paz y la Solidaridad**: no podemos sino **expresar nuestro repudio y desprecio** de este modo de obrar.

Es de resaltar que el enunciador colectivo sienta las bases de su intervención política en el discurso religioso: “esta obligación evangélica”. Entonces, de acuerdo con el marco de referencia previamente establecido más el deber evangélico, el enunciador legitima su posicionamiento discursivo como un deber ético y moral puesto que se trata de un “acontecimiento de público conocimiento”. No obstante, en la cita 15 se introduce otro lugar de enunciación que tiene que ver con el ejercicio del ser ciudadano, al cual se le atribuye también obligaciones éticas y morales como el cumplimiento de la “Verdad y la Justicia”, “la Paz y la Solidaridad”. En estas frases, el espacio interdiscursivo activa significados que remiten al discurso religioso, pero que actualizados en el presente mensaje cobran un significado político; de ahí que la lectura de la realidad desde el posicionamiento de los Copp exija el “repudio y desprecio” de ciertos modos de obrar. Nótese sendos sustantivos axiológicos con los que se descalifica acciones ejecutadas por los contradestinatarios.

16- Desde hace ya varios meses la sociedad de **nuestra patria** viene soportando pacientemente los **embates irresponsables y disolventes** surgidos desde sectores importantes de **la oposición al gobierno nacional**. **Autoerigidos** defensores de la democracia y la institucionalidad **viene pervirtiendo el legítimo derecho a la oposición** y al disenso **atacando sistemáticamente las bases de la misma institucionalidad y la democracia**.

En esta cita aparece de vuelta el pronombre posesivo de primera plural, aunque ahora modificando a “patria”; esto nos permite suponer que, simbólicamente, existe otra patria que pertenecería, otra vez, a los contradestinatarios. Del mismo modo, se configura la imagen de un sujeto denunciante al momento de reponer acciones del contradestinatario –“sectores importantes de la oposición”– que dañan las bases institucionales y ponen en jaque al sistema democrático. El adjetivo afectivo “irresponsables” connota al mismo tiempo una propiedad del objeto “embates” y una reacción emocional del que enuncia. Cuando se alude a los “autoerigidos”, el enunciador se refiere a políticos de la oposición –entre ellos se destaca Elisa Carrió¹⁰– que en diferentes situaciones se han mostrado como defensores y custodios del sistema republicano. Pero, en la

misiva se retoman estos enunciados previos para confrontar con el espacio ideológico que los promueve, esgrimiendo argumentos que dan cuenta de la nula correspondencia con la realidad. En consecuencia, la polifonía opera nuevamente como un recurso argumentativo para descalificar otros lugares de enunciación, retomados en el discurso presente.

17- **Políticos por cuenta individual y direcciones partidarias** (...) se han propuesto **minar la autoridad política y moral** de aquellos sobre quien recae la responsabilidad de gobernar y guiar al país en estos momentos de **enormes dificultades** sanitarias, económicas y sociales.

En este ejemplo no solo se especifica el contradestinatario (políticos que atentan contra las medidas tomadas por el gobierno actual, desacreditando la gestión en curso) sino también se califica –negativamente– su accionar: minan la autoridad política y moral, es decir, buscan que “explote” en algún momento. Asimismo, se valora la situación adversa a la que toca hacer frente: adjetivo evaluativo “enormes” más el sustantivo axiológico “dificultades”.

18- Hemos tenido que asistir (y soportar) impávidos a **peligrosas** argumentaciones anticuarentena (...) todo fundándose en la **tergiversación de la verdad y mentiras lisas y llanas**.

19- (...) verdaderos **agentes del mal** se han propuesto como finalidad: imposibilitar el diálogo y la búsqueda de los consensos necesarios para atravesar **la crisis** que atraviesa nuestra patria y de la que en buena medida **han sido responsables**.

En estos fragmentos, el enunciador se dedica a (des)calificar al contradestinatario. En 18, se lee “peligrosas argumentaciones anticuarentena”, donde “peligrosas” –adjetivo axiológico– valora negativamente al sujeto “anticuarentena”; luego se menciona la “tergiversación de la verdad” y “mentiras lisas y llanas” cometidas por el mismo agente: la oposición que, ahora, es también anticuarentena¹¹. En 19, se define explícitamente a este contradestinatario como “agentes del mal”. Cabe recalcar la actualización del contexto político: los agentes que en el presente de la enunciación difunden peligrosas argumentaciones y mienten tergiversando la verdad fueron responsables, en buena medida, de la crisis económica y social que se arrastra de la gestión anterior (cuando eran gobierno).

20- Pero el **despreciable comunicado** de la dirección de **Juntos por el Cambio** con ocasión del asesinato de Fabián Gutiérrez ha llevado **la paciencia ética** de la sociedad al **límite de lo tolerable**. La supuesta “**extrema gravedad institucional**” que adjudican al **desgraciado acontecimiento** vuelve a revelar la “**extrema inmoralidad**”.

En 20, se observa nuevamente el uso estratégico del discurso referido para traer a escena otras voces con el objeto de retomarlas desde otra situación enunciativa, marcada por otra formación discursiva e ideológica; he aquí el desplazamiento y la activación de nuevos sentidos y

valores de referencia a partir de un proceso de recontextualización. El discurso previo remite al comunicado que representantes de Juntos por el Cambio (otrora oficialismo y principal fuerza opositora en el presente de la enunciación) emitieron días después del hallazgo del cuerpo sin vida de Fabián Gutiérrez. El título del comunicado reza “Un crimen de extrema gravedad institucional”. Es interesante notar cómo el enunciador reformula parte del título, pero invirtiendo elementos: “extrema inmoralidad” en lugar de “extrema gravedad institucional”. De esta forma, se configura a los contradestinatarios como inmorales y se critica su accionar frente a un hecho que merece prudencia y respeto. En efecto, la especulación política que se desprende del asesinato es, para los Copp, el “límite de lo tolerable”. A su vez, aparecen otros subjetivemas como “despreciable comunicado” y “desgraciado acontecimiento”, ambos adjetivos afectivos que dan cuenta del tono de indignación del enunciador.

21- **Hacemos un llamamiento a la sociedad entera**, independientemente de sus simpatías políticas, a demostrar que **no estamos dispuestos a dejarnos dirigir por el odio y la mentira**.

La carta termina con una interpelación a toda la sociedad. De este modo, se activan estrategias de resistencia que permitirán combatir el “odio” y la “mentira”, ambos sustantivos axiológicos que, indirectamente, remiten a los contradestinatarios. Con el llamamiento se manifiesta el componente programático del discurso político (Verón, 1987), modalidad que se corresponde con el “poder hacer”, con un compromiso a futuro: combatir los embates de algunos sectores políticos. Esta operación discursiva construye la imagen de un sujeto capaz de llevar a cabo una lucha –desde la fe (para combatir el odio) y desde la política (para combatir la mentira)– frente a los avasallamientos de la principal fuerza opositora.

6- Conclusiones

El discurso de los Copp comporta en su interior significados que corresponden a dos formaciones discursivas diferentes: una religiosa y otra política. Consideramos que las oscilaciones entre ambas formaciones son una característica constitutiva del discurso de este grupo. La reformulación explicativa (Fuchs, 1994) representa un mecanismo discursivo privilegiado al momento de actualizar pasajes del discurso religioso en una coyuntura histórica particular. No obstante, observamos que reformular un texto supone, además de la operación intertextual, la configuración de una nueva escenografía –la carta abierta, que conforma el dispositivo de habla (Maingueneau, 2002)– en la cual ocurre necesariamente una recontextualización del mensaje. Es ahí donde la dimensión ideológica cobra sentido: la lectura del discurso anterior se encuentra determinada por la formación discursiva del enunciador que lo recupera, en el presente de la enunciación, a fin de producir otro discurso.

Los cruces y desplazamientos entre el discurso religioso y el político, entonces, son una estrategia discursiva adoptada por los Copp para intervenir en la realidad social (dimensión

política), desde la fe (dimensión religiosa). El punto de encuentro entre ambos discursos se materializa fundamentalmente a través de la exégesis, es decir, de la interpretación y actualización de pasajes bíblicos. Como vimos, esta operación implica el uso de diferentes estrategias discursivas mediante las cuales anclar palabras de un texto fuente (T) en uno meta (T'). En este sentido, resultó interesante analizar las huellas del proceso de interpretación que muestran la orientación, siempre ideológica, en la reformulación de los mensajes bíblicos. Asimismo, notamos que el discurso referido (Ducrot, 2001) constituye un recurso efectivo para integrar en el discurso propio otras voces: ya para legitimar lugares de enunciación, ya para confrontar con otros enunciadore.

Atendiendo al dispositivo de enunciación, señalamos cómo el enunciador colectivo construye, por un lado, una imagen positiva de sí mismo y de su rol en el dominio religioso (como heredero de las palabras de Dios) y en el político (denunciante de las injusticias contra los sectores postergados); por otro, una imagen negativa de los contradestinatarios (agentes del mal con intereses mezquinos) y de sus acciones como gobierno y como oposición. La dimensión polémica del discurso político nos permitió dar cuenta del espacio ideológico que sostiene el posicionamiento de los Copp, dado que desde ese lugar se combate y desacredita a quienes poseen creencias y presupuestos antagónicos. A su vez, los subjetivemas analizados mostraron la valoración sobre otros sujetos, objetos y conductas; esto último refleja los significados sociales en disputa.

Finalmente, subrayamos la importancia de estudiar el discurso de los Copp porque nos permite formular hipótesis sobre el funcionamiento del lenguaje en toda su dimensión dialógica y sociopolítica. Queda para futuras investigaciones seguir indagando en los modos de inscripción histórica de este grupo, quizá poniéndolos en relación con la “memoria discursiva” a fin de establecer continuidades y/o rupturas con discursos emergentes dentro de la religión católica como los del MSTM que, si bien ocupan otros espacios sociohistóricos, son referentes ineludibles de los curas que militan con los pobres en pos de una sociedad más justa e inclusiva.

Bibliografía

- Arnoux, E; Blanco, I. (2003). “Otras formas de persuasión: la interpretación de textos bíblicos”. *La argumentación, Actas del Congreso Internacional*, realizado en Buenos Aires, 10 y 12 de julio de 2002.
- Ducrot, O. (2001). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Edicial.
- Fuchs, C. (1994). *Paraphrase et énonciation*. Paris: Ophrys. (Traducción de Florencia Magnanego para la cátedra Lingüística Interdisciplinaria, FFyL, UBA).
- García Negroni, M. M; Tordesillas, M. (2001). *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid: Gredos.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *La Enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Maingueneau, D. (1984). *Genèses du discours*. Liège: Mardaga.
- _____. (2002). “Problèmes d’ethos”, en *Pratiques*, junio, pp. 55-67.
- Pêcheux, M. [1975] (2016). *Las verdades evidentes*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.
- Vásquez-Rocca, L; Varas, M. (2019). “Usos de estrategias persuasivas en el discurso religioso digital de católicos, protestantes y testigos de Jehová”. *Estudios del Discurso*. Vol. 4, Nº 4, pp. 94-126.
- Verón, E. (1987). “La palabra adversativa”, en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- _____. (1988). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.
- Voloshinov, V. [1929] (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.

Notas

¹ Las citas textuales de los Coppel referidas en este apartado fueron extraídas de dos fuentes: la página web del grupo (www.curasopp.com.ar) y la página de Facebook (www.facebook.com/GrupodeCuraseOPP/).

² El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) fue una corriente fundada en 1967 dentro de la Iglesia católica argentina, que intentó articular la idea de renovación de la Iglesia subsiguiente al Concilio Vaticano II con una fuerte participación política y social.

³ Villa miseria, villa de emergencia o simplemente villa es el nombre que se le da en Argentina a los asentamientos informales caracterizados por una densa proliferación de viviendas precarias. Para más información, se sugiere ver: <https://www.aacademica.org/000-096/516>

⁴ En una entrevista realizada por mí al padre Paco de Oliveira, miembro de los Coppel, en junio del 2019, él sostuvo que “la diferencia fundamental [con los curas villeros] sería que nosotros queremos tener una incidencia en la realidad sociopolítica, desde nuestra fe, atacando las causas y no solo las consecuencias (...) a nosotros nos interesan las políticas, las gestiones que se llevan a cabo”.

⁵ Fuentes de consulta: <http://www.motoreconomico.com.ar/cruda-realidad/la-historia-del-fmi-y-su-relacin-con-argentina-1>; <http://www.motoreconomico.com.ar/cruda-realidad/la-historia-del-fmi-y-su-relacin-con-argentina-2>

⁶ Fuente de consulta: <https://www.lapoliticaonline.com/nota/125446-macri-sumo-en-su-mandato-casi-100-mil-millones-de-dolares-de-deuda-externa/>

⁷ Fuente de consulta: <https://www.minutouno.com/notas/3075518-asi-queda-grecia-ruinas-las-recetas-que-el-fmi-aplicara-argentina>

⁸ El comunicado completo: <https://twitter.com/juntoscambioar/status/1279474753754071042>

⁹ Como ejemplo del rechazo a las políticas sanitarias del gobierno de Alberto Fernández mencionamos las “marchas anticuarentenas”, que son movilizaciones en distintos puntos del país donde se reclama, entre otras cosas, “libertad”. Las fechas escogidas para estas marchas remiten a hitos patrios de la Nación: 20 de junio (día de la bandera); 9 de julio (día de la independencia) y 17 de agosto (conmemoración del aniversario de muerte del Gral. José de San Martín, considerado “padre de la patria”).

¹⁰ Fuente: <https://www.perfil.com/noticias/politica/elisa-carrio-distinguida-como-defensora-de-la-republica-yo-estoy-al-lado-del-presidente.phtml>

¹¹ Los principales agentes “anticuarentena” son, por un lado, algunos referentes políticos de la oposición y, por otro, los medios hegemónicos de comunicación. En este sentido, el “discurso anticuarentena” es un discurso fuertemente político desde donde se busca atacar y debilitar al gobierno de Alberto Fernández.